

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLASICOS

ACTAS DEL VII CONGRESO
ESPAÑOL DE ESTUDIOS
CLASICOS

(Madrid, 20 - 24 de abril de 1987)

I



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Madrid 1989

ISBN: 84-7491-261-X

3. De la comparación entre los autores estudiados se deduce que cuanto más se distancia del pueblo llano un género literario, de menos grafemas tonales se sirve para la expresión de una pregunta. El problema, irresuelto aún, es si parten del autor o del editor.

El teatro se escribe para una representación, pero con el fin de que, si tiene éxito, se reestrene; y, si no¹¹, se corrija, se estrene y se publique. Necesita por ello de apoyos gráficos y acotaciones para los actores. De ahí que exista cerca de un 16% de grafemas tonales.

La oratoria es puntual, no aparece con intención de permanencia y, si se edita un discurso, siempre sucede tras haber sido pronunciado¹². Cicerón edita sus *orationes* más para justificar sus actuaciones políticas y forenses que para persistir en el recuerdo de los hombres, aunque ésta sea la excusa confesada. Como los lectores tienen presente el tono del discurso, carece de importancia el apoyo gráfico, aunque éste surge en frases de alguna ambigüedad especialmente. De ahí que no lleguen a un 11% los grafemas tonales.

La épica, aparte su rigidez métrica, está dirigida en Roma a personas cultas, acostumbradas a la lectura y recitado de las obras literarias. La propia formación del oyente o lector exime a autores o editores de la utilización de apoyos gráficos, que suple el destinatario con su cultura. Por eso apenas existe un 4% de grafemas tonales en la Eneida.

4. En todos los casos de aparición de *-ne* como grafema tonal se produce la inversión del sujeto, por lo que, una vez expurgado, tal vez los recursos de la interrogación latina deban reducirse a dos: palabras interrogativas e inversión del sujeto. Con ambos sistemas se marca la entonación.

VII. He pretendido en esta comunicación presentar un enfoque distinto al tradicional en el estudio de la enclítica *-ne*, que no resulta tan unitaria como aseguró Anderson¹³ ni tan clara de usos como afirma Tovar¹⁴. Por tanto se debe colacionar por autores y así se podrá decidir el valor real de la enclítica *-ne*, que en alguna ocasión desaparecerá de las ediciones.

Todo ello, claro, forma parte de la expresión de las oraciones interrogativas directas, cuyo estudio nos llevará con paso firme a un conocimiento más puntual y detallado del latín y de los romanos, pues una pregunta es la manifestación más importante de la esencia del ser humano.

JESÚS-VÍCTOR RODRÍGUEZ ADRADOS

¹¹ Recuérdese la *Hecyra* de Terencio, rechazada el 165 y repuesta, tras haber sido corregida, el 160 a. C.

¹² No tratamos aquí de los discursos no pronunciados, que forman parte de la retórica más que de la oratoria.

¹³ Anderson, A. R., «The unity of the enclitic *-ne*», *CPh* 9, 1914, pp. 174-188.

¹⁴ Tovar, A., *Gramática histórica latina. Sintaxis*. Madrid, 1946, p. 169.

«HACER CAER» - «CAER» - «YACER» EN LATIN

El título prefigura la estructura básica constituida por tres verbos, que vamos a ver realizada más de una vez en el léxico latino que nos proponemos tratar. «Caer» y «yacer» dejan traslucir sendos verbos latinos, sus étimos, y con «hacer caer» queremos facilitar la comprensión de la relación causativa existente entre el verbo que ocupa el primer lugar en la estructura y el que se halla en segundo lugar. Nos proponemos, en definitiva, explicar el orden interno que informa el léxico latino de la caída en el marco de las relaciones que se expresan en

hacer caer - caer - yacer

y que iremos considerando en diferentes apartados.

El método de análisis que aplicamos ha sido elaborado para la lexemática verbal por el profesor B. García Hernández¹. El ámbito cronológico elegido se limita al latín de los textos literarios de época arcaica y de época clásica.

I. CAER

Como sinónimos de *cadere*, antecedente de nuestro castellano «caer», el latín contaba con *labi* y *ruere*; pero entre ellos existen diferencias bien marcadas.

El rasgo más característico de *labi* es el movimiento suave; de este rasgo deriva el que parece el lexema más indicado para la descripción de la caída de objetos livianos:

arboribus delapsa folia (Colum. II 1.6)
quam multa in siluis autumnii frigore primo/lapsa cadunt folia
(Verg., *Aen.* VI 609-610)
e caelo uolucres subito cum pondere lapsae... (Lucan. IX 649)

¹ El método empleado en *El campo semántico de «ver» en la lengua latina*. Salamanca, 1976 fue expuesto de una manera general en *Semántica estructural y lexemática del verbo*. Reus, Avesta, 1980.

Contrariamente a lo expresado por *labi*, es la violencia lo propio de *ruere* y la aptitud para describir el movimiento de un objeto pesado:

aut petis, aut urges ruiturum, Sisyphæ, saxum. (Ou. *Met.* IV 459)
subito collapsa ruit (porticus) (Mart. I 12.7)

Tal como vemos en el pasaje precedente, el movimiento no brusco de *labi* es susceptible de combinarse, bien con *ruere*, bien con *cadere*⁷:

Cum daret, elapsæ manibus cecidere tabellæ. (Ou. *Met.* IX 571)

Los distintos tipos de caída se presentan como sucesivos o muestran, en cambio, su desemejanza:

aiude ruendo ad libertatem in seruitutem elapsos iuuare nolle...
(Liu. III 37.2)

Por otra parte, el empleo de *ruere* sugiere la referencia a una acción cuyo sujeto está constituido por diferentes partes, es vario o heterogéneo. En la caída violenta expresada mediante *ruere*, se produce con frecuencia la desintegración o al menos la separación de alguna de las partes integrantes del sujeto. No es necesario que estén ordenadas y formen estructura, y es precisamente en este caso donde se aprecia de manera notable su relevancia bajo el prisma disgregador de *ruere*:

Romanus miles ruendo in arma... (singular colectivo) (Liu. VII 12.10)
ruente turba in unum... (Liu. XXXIII 33.2)
receptusque intra murus in arcem quo ruere fugientium turbam uidebat... (Liu. IV 34.2)
ad duo milia armatorum, ruentia nouissime in ipsas flammas... (Liu. X 11.6)

En virtud de las diferencias particulares de *labi* y de *ruere* existe una oposición de cada uno de estos términos respecto a *cadere*, que resultaría no-marcado:

caída	//	caída suave	/	caída violenta
cadere	//	labi	/	ruere

oposiciones que permiten el funcionamiento del término no marcado en lugar de cualquiera de los marcados.

⁷ Esta posibilidad no basta para definir *labi*. Es errónea la conclusión de Barrault, E., *Traité des synonymes de la langue latine*. Paris, Hachette, 1853: «Labi se rapporte au point de départ d'où commence la chute, ou tout au plus à l'espace traversé pendant la chute; cadere fait ressortir le but, l'endroit atteint après la chute. Labi est par conséquent l'inchoatif de cadere».

Si pretendemos una caracterización completa de *labi* y de *cadere*, no debemos olvidar la existencia de verbos emparentados con ellos morfológica y semánticamente, como son *labare* y *cassare*.

Cassare difiere de *cadere* tan sólo por el aspecto verbal: *cassare* presenta la acción de *cadere* como inminente³:

ubi bacchabatur aula, cassabant cadi. (Plaut. *Mil.* 856).

Este rasgo se distingue también *labare* de *labi*: *labare* indica que el movimiento característico de *labi* está a punto de producirse:

quidquid in nobis fuit olim/petitum cecidit aut pariter labat.
(Sen. *Herc. O.* 387-389)

Existe además en la lengua una unidad léxica que expresa el comienzo de la caída:

saluos sum, leno labascit, libertas portenditur. (Plaut. *Rud.* 1394)⁴

Mientras que las relaciones entre *labi*, *ruere* y *cadere* se establecían en virtud de rasgos sémicos peculiares y característicos en exclusiva de estos verbos, la relación que podemos observar entre *cassare* y *cadere*, entre *labare* y *labi*, y entre *labascere* y *labi* existe también fuera del campo semántico que estamos considerando. Se trata de relaciones clasemáticas de aspecto inminencial («estar a punto de») e incoativo («comenzar a») que se encuentran por doquier en el léxico.

II. CAER - - YACER: CADERE (LABI, RUERE) - - IACÈRE.

Representamos de este modo la relación entre dos acciones que se suceden cuando forman parte de un mismo proceso referidas a un mismo sujeto. Veremos, por tanto, entre *caer* y *yacer* una relación «intrasubjetiva secuencial»⁵ en virtud de que *yacer* corresponde al estado resultante y consiguiente de la caída. *Caer* parece expresar el aspecto no resultativo con referencia a la expresión en *yacer* del aspecto resultativo.

³ *Cassare* es un verbo excepcionalmente escaso en los textos llegados hasta nosotros. Su rareza puede conocerse en el lema del *Thesaurus Linguae Latinae* (TLL).

⁴ La traducción castellana de *labare* que solemos encontrar es 'vacilar' («estar poco firme una cosa en su estado, o tener riesgo de caer o arruinarse» según RAE *Diccionario de la Lengua Española* en su decimonovena edición) o tambalearse («menearse una cosa a un lado y a otro, como que se va a caer por falta de fuerza o de equilibrio» según el mismo diccionario). La relación de estos términos castellanos con «caer» es más lata y menos estrecha que la de *labare* y *labi*. Correlativamente, *labescere* sería «comenzar a vacilar o a tambalearse».

⁵ Cf. García Hernández, B., *Semántica estructural*, cit., pp. 2, 75-77, 83-85.

Ofrecemos algunos pasajes que muestran esa relación:

cadere - - iacēre:

quosque neges umquam posse iacere, cadunt. (Ov. *Am.* I 9.29-30)
dum timent ne aliquando cadant, semper iacent. (Quint. *Inst.* VIII 5.32)

An uoltis ut me hinc iacentem aliquis tollat?/Nam hercle si
cecidero, uestrum erit flagitium. (Plaut. *Pseud.* 1246-1247)

ut iacet Aonio luctator ab hospite fusus/qui, mirum, uictor, cum
cecidisset, erat. (Ov. *Ib.* 393-394)

labi - - iacēre:

serta procul tantum capiti delapsa iacebant. (Verg. *Ecl.* 6.16)

En supplex iacet adlapsa genibus regiae proles domus. (Sen.
Phaedr. 666-667)

ante foculum collapsus mortuus humi iacuit. (Val. Max. IX 12.3)

ruere - - iacēre:

corruerat alter et et plane, inquam, iacebat... (Cic. *Att.* X 8.7)

Sin embargo, debemos tener en cuenta que la horizontalidad que marca *iacere*, no es necesaria, desde el punto de vista lógico y desde la observación de los pares anteriores para el estado resultante de un movimiento dirigido a un plano inferior. La caída no tiene por qué ser vertical tampoco. En *cadere* - - *iacēre* no existe un cambio de una trayectoria estrictamente vertical a una posición horizontal. La horizontalidad de *iacēre* como punto de llegada se encuentra en *iacēre* como punto de partida que abandona el objeto para seguir después la trayectoria que sea. Volveremos más adelante sobre el curioso parentesco etimológico entre *iacēre* y *iacēre*.

III. HACER CAER

Representamos con «hacer caer» algunos verbos que en latín mantienen una relación causativa con los correspondientes verbos de la caída. En el proceso de la caída «hacer caer» supone la intervención de un sujeto distinto del que cae. Con este criterio reconocemos entre «hacer caer» y «caer» una relación «intersubjetiva»⁴.

hacer caer - caer

⁴ Cf. García Hernández, B., *Semántica estructural*, cit., pp. 2. 67-77. Da el nombre genérico de complementariedad a la relación semántica de este tipo.

El primer verbo que vamos a considerar es precisamente un compuesto de *facere*, antecedente de nuestro castellano *hacer*, que establece una relación intersubjetiva con *labi*. Acerca de la relación *labefacere*.- *labi* debemos hacer ciertas precisiones, pertinentes al hecho de que en los textos encontremos solamente formas del tema de perfecto del citado compuesto. A la defectividad de *labefacere* corresponde en *labefactare* el mayor empleo de las formas del tema de presente.⁷

La relación intrasubjetiva secuencial que existe entre el tema de presente y el tema de perfecto de un verbo cualquiera, se establece entre

labefactare - - labefecisse

El supletivismo dificulta la valoración de la diferencia existente entre *labefacere* y *labefactare*, que consiste en el carácter intensivo de este último. Sólo podemos advertirla en la comparación de los escasos pasajes que contienen formas del tema de perfecto de *labefactare* y de aquellos en que encontramos formas de *labefecisse*⁸. En los pasajes siguientes, formas de ambos paradigmas aparecen junto con las de los verbos de la caída:

labefecisse:

ruere illa non possunt, ut haec non eodem labefacta motu concidant (Cic. *Manil.* 7,19).

cetera ne simili caderent labefacta ruina (templa) (Ov. *Fast.* 259).

At pater omnipotens ingentia moenia caeli/cirruit et, ne quid labefactum uiribus ignis/corruat, explorat (Ov. *Met.* II 401-403).

labefactauisse:

saxum ingens siue imbribus seu motu terrae lenioreem quam alioque sentiretur labefactatum in uicium lugarium ex Capitolio procidit.

nimio et subito incursu aquae labefactata ea ac ruente... (spelunca).

Habíamos mencionado anteriormente la aptitud de *labi* para combinarse con *cadere* o con *ruere*. Esa misma capacidad de combinación se observa en los pasajes citados y nos induce a admitir que las formas de voz pasiva

⁷ Con respecto al carácter defectivo de *labefacere* en el tema de presente cf. TLL.

⁸ El intensivo es un grado de la subclase durativa, determinada por el aspecto extensional (cf. García Hernández, B., *Semántica estructural*, cit., pp. 83, 103-106) Las relaciones que nos interesan en este trabajo son la complementariedad y la intrasubjetiva secuencial: hacer caer - caer - - yacer. La secuencia y la extensión son ejes independientes: los dos temas de perfecto pasivo pueden asimilarse a la posición central de la estructura trimembre (igual comportamiento respecto a los verbos de la caída: concurren con ellos) aunque mantienen una diferencia con el otro eje.

de *labefecisse* concurren con *labi*. La relación intersubjetiva se establece entre la voz activa del verbo causativo y *labi*.

(labefactare - - labefecisse). - labi

en tanto que la pasiva concurre con *labi*, con *cadere* y con *ruere*.

Centremos ahora nuestra atención en *ruere*. Es posible el empleo transitivo del término *ruere*, que se complementa con el intransitivo.

ruere (provocar la caída violenta de un objeto) - *ruere* (caer violentamente)

Uerum, ut hoc non sit, tamen, siue ruet siue eriget rem publicam
praeclarum spectaculum mihi propono. (Cic. *Att.* II 15.2).

Iniurioso ne pede prouas stantem columnam. (Hor. *C.* I 35.13)

Et dictator proruto uallo iam in castra proelium intulerat (Liu. *IV*
29)

El sujeto propio de *ruere* causativo se caracteriza por el rasgo [+animado]*.

Por último, consideremos la posibilidad de que *cadere* mantenga una relación intersubjetiva con *iacère*. Esta posibilidad se funda en la comparación de grupos de tres verbos:

sedo. -	sido -	sedeo
statuo. -	sisto -	sto

con el que podría resultar a partir de la secuencia *cadere* - - *iacère*, teniendo en cuenta la relación etimológica entre *iacère* y *iacère*^m. Se observa que *iacère* se complementa con *cadere* en el pasaje siguiente, en el que el azar se compara con una tirada de tabas o dados:

* Parece difícil concebir como resultado del desarrollo semasiológico de una sola raíz la diversidad de valores de *ruere*. No obstante, el diccionario etimológico Ernout-Meillet (4 Ed. 1967) no atribuye esta diversidad a orígenes diferentes. Szmérenyi, O., en «Latin verbs in -uo, -uere.» (artículo recogido por Izzo, H., en *Italic and romance. Linguistic studies in honor of Ernest Pulgram*. Amsterdam, J. Benjamins, 1980, pp. 9-29) distingue, puntualizando opiniones anteriores, dos raíces indoeuropeas de las que provienen dos homónimos *ruere* latinos. Los valores transitivo e intransitivo pertenecientes al campo de la caída parecen, a nuestro juicio, derivar de una raíz que Szmérenyi señala: **ereu-*. Encontramos en la raíz **ruyo* fundamento para considerar otro verbo transitivo *ruere* 'sacar excavando', que puede llevar un sujeto [+animado] o [-animado].

^m Leuman-Hofman-Szantyr, *Lateinische Laut-und Formenlehre*. Munich, Beck, 1977 (Neuausgabe der 1926-1928 in 5. Auflage) I, p. 553 agrupa *iacère* - *iacère* juntamente con *accendère* - *candère*, *pendère* - *pendère*, *pandère* - *pandère*, *liquitür* - *liquère* y *alescère* - *alère* con un criterio morfosemántico. No dudamos del acierto con que se asocian los integrantes de cada par, pero proponemos reconocer una posibilidades que el par *iacère* - *iacère* encierra.

...si illud quod maxime opus est iactu non cadit, illud quod cecidit forte id arte ut corrigas. (Ter. *Ad.* 740-741)

Igualmente se trata de la caída por azar empleando *iacēre* - *.cadere* en

Ut enim, inquiunt, si hoc fingamos esse quasi finem et ultimum, ita iacere talum, ut rectus adsistat, qui ita talus erit iactus, ut cadat rectus, praepositum quiddam habebit ad finem. (Cic. *Fin.* III 16.54)

También podemos aducir un pasaje referido a los tribunales de justicia:

Noluerunt ita quemquam cadere in iudicio, ut nimis aduersarii uiribus abiectus uideretur. (Cic. *Mur.* 28.58).

Recogemos a continuación lo más destacado de un párrafo en el que se emplean tres lexemas que ilustran la relación propuesta: las relaciones entre

deicere. - decidere - - iacēre

son las que existen entre

iacēre. - cadere - - iacēre

... cetera temptantem subito Tiryntius heros/reppulit: e summo decidit ille toro. (...)

ille gemit lecto grauitur deiectus ab alto, / membraque dura uix sua tollit humo. (...)

Ridet et Alcides et qui uidere iacentem/... (Ov. *Fast.* 349-350, 353-354-355)

En este caso, una forma pasiva del verbo que ocupa el primer lugar en la estructura permite que sea unánime la referencia a un sólo sujeto de los tres lexemas. La pasiva de *iacēre* concurre con los verbos de la caída. A la vista de grupos trimembres de una misma raíz léxica como el de *sedo* o el de *statuo* citados, echamos en falta un verbo de la raíz de *iacēre* que lo complementa. *Cadere* ocupa esa casilla vacía, pero observamos también que *iaci* complementa a *iacēre*: *iacēre* - *iaci* - - *iacēre* es un grupo de la misma raíz.

... cui nec patriae stant, fractae et disiectae iacent. (Enn. *Scaen.* 89)

... cum uno loco tot opidum cadauera proiecta iacent. (Sulp. Ruf., Cic. *Epist.* IV 5,4)

... ciuitas Spartana iacet armis nostris abiecta (Val. *Max.* III 2. ext. 5)

Otra posibilidad de empleo del lexema *iacēre* como una unidad correspondiente al segundo lugar de la estructura, es la construcción

reflexiva utilizada cuando se trata de sujetos que designan seres animados para indicar que la iniciativa del movimiento parte del propio sujeto:

...sic qui doloris speciem ferre non possut, abiciunt se atque ita adflicti en exanimati *iacent*. (Cic. *Tusc.* II 54)

... *seque iacit* uecors e summae culmine turris/et cadit in uultus discus sique ossibus oris tundit humum moriens scelerato sanguine tinctam. (Ou. *Met.* V 291-293)

IV. EL SISTEMA: HACER CAER. - CAER - - YACER

Podemos reunir finalmente los verbos relacionados conforme a esta estructura, cuya presencia el campo verbal de la caída, al igual que en otras zonas del léxico, demuestra su valor sistemático.

(<i>labefactare</i> - - <i>labefecisse</i>).	-	<i>labi</i> - -	<i>iacēre</i>
<i>ruere</i> .	-	<i>ruere</i> - -	<i>iacēre</i>
<i>iacere</i> .	-	<i>cadere</i> - -	<i>iacēre</i>

MARÍA ASUNCIÓN SÁNCHEZ MANZANO
Universidad de León

DISTRIBUCION DE LOS TIEMPOS
NARRATIVOS EN SALUSTIO

1. El carácter aspectual del verbo latino representa uno de los puntos calientes de la moderna lingüística latina. Dentro del ámbito indoeuropeo la presencia de la categoría *Aspecto* está perfectamente atestiguada en lenguas como el griego —cf. λέιπω-έλιπον-έλοιπα | λέγω-είπον-είρηκα— o las eslavas —cf. ruso *videt'-uvidet'* | *govorit'-skazat'*—, precisamente donde por primera vez se observó semejante fenómeno de la sintaxis verbal.

La comparación con estas lenguas hizo postular la presencia del *Aspecto* en el verbo latino como categoría orgánica que organizara las formas del sistema verbal. Abogaban esta teoría hechos como los perfectos resultativos del tipo:

(1) *cognoui* 'sé' (2) *dixi* 'he dicho', 'he terminado de hablar'.

(3) *vixit* 'ha muerto', 'ha dejado de vivir'

o incluso la existencia en latín de verbos como (4) *odi-memini*, similares al gr. *μῆμνημαι*.

2. Fenómenos como los descritos llevaron a Meillet (1931) a formular su hipótesis ya clásica sobre el sistema del verbo latino que se podría reproducir así:

fig. 1

TIEMPO/ASPECTO	INFECTUM	PERFECTUM
PRESENTE	lego	lēgi
PASADO	legebam	lēgeram
FUTURO	legam	lēgero